

BEX 44

## PERIODISMO DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA. NO DEBE HABER CIENCIA SIN ÉTICA

Sus inicios en el campo de la prensa tienen que remontarse a un buen filón de artículos inéditos que parecen recoger pequeñas monografías más o menos largas, en torno a los temas de las materias que estudiaba por libre en la universidad madrileña, viviendo en Logrosán. «Desde 1892 hasta 1903 he ejercido la abogacía en Logrosán — escribe él mismo—. Amante de mi profesión no he podido transigir apenas con la horrible y no siempre honrada vulgaridad curialesca que me causó desde el primer momento una cruel tortura». De esta etapa se conserva también el «Cuaderno de Observación de ensueños» (1895), en el que encontramos la descripción de 486 sueños desde 1895 a febrero del 97. De gran interés para ver noticias de un joven ilustrado finisecular educado en un ambiente social reaccionario, aunque de familia liberal. Pone los nombres propios en abreviatura. Este trabajo de campo, pues de eso se trata, constituye el material sobre el que versará su Introducción al estudio de la fantasía humana bajo el doble aspecto de la realidad y el ensueño y es una clara prueba de lo que él llamó «mi etapa positivista y universitaria.»

En el terreno científico tuvo especial interés en publicar en Francia *Evolution solaire et séries astrochimiques*, en la que intenta la «Concordia entre la astronomía oriental y la occidental». En una relación autógrafa del fondo de libros que cedió a la biblioteca del Centro Extremeño de Madrid, vemos la amplitud de la información directa que poseía de la bibliografía no solo teosófica. Esto tiene mayor interés dado que algunos no dudan en afirmar que Roso escribía inspirado y que carecía de libros, cuando más bien se trata de muchas horas de biblioteca. Se conservan muchos resúmenes de libros para hacer reseñas de ellos y citas correctas en sus propias publicaciones. «Orientados hacia los ideales extremeños todos mis esfuerzos en el Centro Extremeño; los resultados han sido por completo estériles, igual que mis trabajos sobre higiene en la *Revista de Extremadura*. El trabajo extremeño que siempre recordaré con placer es el relativo a «Nuevas inscripciones romanas» con el que, igual que en los relativos a la prehistoria extremeña, mi fortuna ha ido más lejos que mi competencia científica». Así se explica años más tarde, a pesar de tratarse de unas 200 inscripciones.

«Más que trabajos de ciencia positiva, mis trabajos científicos son de índole filosófica. De aquella clase apenas si se pueden citar como fundamentales el Kinethorizon en sus dos clases, como instalación para observar las sombras ondulantes en los eclipses y como instrumento automático para observar el movimiento sidéreo, y las tan numerosas Crónicas científicas.»

Podemos considerar una segunda etapa la que viene a partir de su viaje a América, que duró del otoño de 1909 a la primavera del año siguiente. En estos años continuará como periodista pero donde va a publicar de forma más constante y con artículos de más calado teórico va a ser en revistas dedicadas a la difusión de doctrinas heterodoxas para una sociedad dominada en lo religioso por el catolicismo ultramontano. Esto le obligará a utilizar seudónimos para pasar desapercibido en revistas más convencionales. Sin embargo, parece que él lo tenía claro e incluso podía soportar la idea de que sus convicciones podrían ser algún día aceptadas, pues más misterios presenta la ciencia actual que la misma magia. «La verdad es que la realidad científica de este siglo viene a la postre a resultar más inverosímil que el más temerario de los ensueños. No es aventurado creer que los pretendidos fantaseos de mis libros, al estar escritos con la belleza inmarcesible de la tradición y de la leyenda, algún día, más o menos remoto, han de resultar verdaderos para la ciencia.» Y si no verdaderos, al menos sí sugerentes para los amantes de las estrellas.

## ASTRONOMÍA

En esta labor de divulgación científica y técnica por parte de la pluma poligráfica de Roso de Luna tenemos que prestar algo más de atención a todo aquello que tiene que ver con la Astronomía. Dejando claro desde luego que nuestro conocimiento del universo ha evolucionado espectacularmente desde que él hiciera sus descubrimientos y escribiera sus artículos acerca de estos temas que le eran tan familiares desde niño.

Para localizar las publicaciones del extremeño referidas a cuestiones astronómicas hay que tener en cuenta que solo tenemos un libro: "Evolution solaire y séries astrochimiques", en el cual recopilaba sus artículos y descubrimientos hasta 1908, pues hasta un año más tarde no logró que se lo publicaran justo en París, trece años después de haber sido premiado su *Kinethorizon* con la medalla de oro ya mencionada.

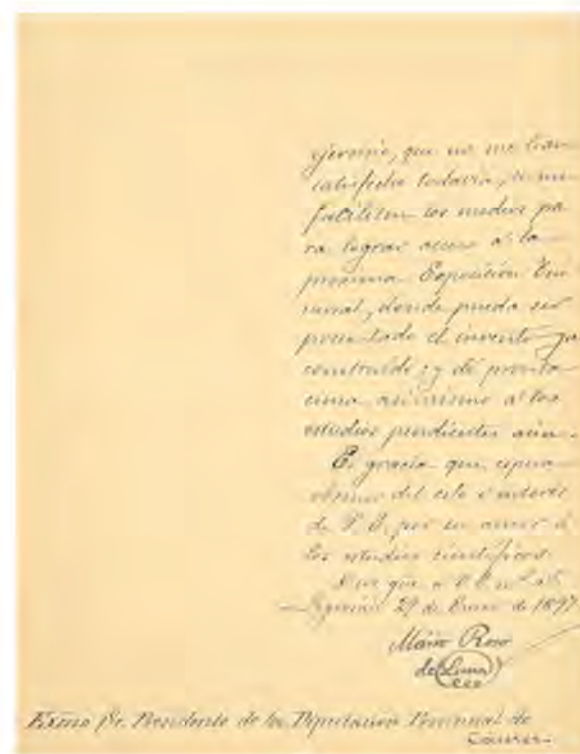
Sus publicaciones astronómicas continuaron y después de la fecha indicada sabemos que logró la prioridad al menos en España respecto al descubrimiento de la nova de 1918 y la de 1920.

## 1893.- COMETA Y KINETHORIZON

Como ya hemos dicho, descubrió el cometa 1893 II en la madrugada del 5 de julio de ese año. Y respecto al instrumento de Astronomía popular llamado *Kinethorizon* por el que se averigua la hora de salida, paso por el meridiano y ocaso de las estrellas [diremos que] permite conocer mediante el cielo la hora de la noche y determina qué estrellas y constelaciones están a la vista o sobre el horizonte y cuáles bajo él en un momento dado. Se trata de una publicación propia hecha desde Logrosán, marzo de 1895. Folio menor en holandesa tela/cartoné, compuesto por dos ilustraciones a plena página, que representan los dos planisferios con las constelaciones y estrellas, texto explicativo y una aguja indicativa. Por este descubrimiento, como ya sabemos, su autor recibió la Orden de Carlos III en España y en Francia la medalla de oro de la Academia de Inventores.

## 1900.- ECLIPSE TOTAL DE SOL DEL 28 DE MAYO EN PLASENCIA

El 27 de mayo de 1900 a las 2 de la tarde llega en tren a Plasencia. Le han convertido a partir de ahora en colaborador del periódico local *El Dardo*, que publica varios artículos («Impresiones del eclipse» del día 10 o «Nota sobre Mario Roso de Luna» del 24 de junio), a la vez que *El Liberal* de Madrid. Algún contacto de cuando su estancia en Francia le pide colaboración porque se publica en francés una biografía de Roso en el Journal des Agriculteurs, semanario de París. Coincidió en Plasencia con Unamuno, que había iniciado uno de sus viajes por Extremadura —que publicará años más tarde—, en los cuales tuvo suerte porque en las Hurdes encontró que los hurdanos, invadidos de paludismo, hablaban un castellano muy correcto, pero el resto de extremeños deberían «sacudirse el paludismo intelectual». Cosas de D. Miguel, que el 24 de septiembre de 1909 escribe a Roso de Luna que está pasando una crisis de antieuropeísmo, y había puesto al extremeño como ejemplo de cómo no utiliza España a los españoles que valen y sirven.



Carta de Mario Roso de Luna al Presidente de la Diputación de Cáceres, fechada el 29 de enero de 1897.

ES.10037-ADPCC 02965 / 008

## 30 DE AGOSTO DE 1905.-

Eclipse total de Sol en Almazán, junto a Soria. Estuvo también Flammarion, «donde le vimos ya muy anciano, por vez postrera», como escribe en nota Roso de Luna en el artículo que le dedicó unos días más tarde de su muerte, que fue el 3 de junio de 1915.

## 1912.- ECLIPSE DE CACABELOS

Lo llamamos así porque esa fue la localidad que Roso de Luna creía, con acierto, que iba a ser el mejor enclave para transmitir sus crónicas a *El Liberal*. Este eclipse ocurrió en 17 de abril de 1912, dos días después del hundimiento del Titánic, y fue una ocasión más en la que los aficionados aciertan mientras que los profesionales se equivocan. En efecto, se publica su primera crónica con los preparativos, pero en la segunda, «El proceso del eclipse», aunque afirma que el Jefe del Observatorio de Madrid tiene razón, deja caer la idea de que donde él y otros estuvieron el eclipse nunca fue total, y que quizás los cálculos oficiales se habían desviado en el mapa, sobre todo si se tiene en cuenta lo que han hecho los norteamericanos.

## 1918.- SOBRE LA ESTRELLA DE 1918

Acerca del descubrimiento de esta estrella disponemos de varios artículos sobre el tema de Roso y de otros, cartas, gráficos autógrafos, etc. Hasta Mariano de Cavia se hace eco del acontecimiento y, más aún, Antonio Zozaya. Luis de Tapia le escribe un poema. Del periódico *El Liberal* son las citas que siguen, pero el extremeño estaba presente en toda la prensa nacional y extremeña, donde encontramos escritores, dibujantes (la caricatura de Roso por J. Sedano y la historia gráfica a doble página de Bagaria), fotógrafos, astrónomos profesionales y periodistas: «Nacimiento de un sol. La estrella nueva». Firma con el seudónimo *Rigel* (11/6/1918); «¿Un astro nuevo?» crónica del 10/6/1918 y el día siguiente, «Un éxito de Roso de Luna. La nueva estrella es vista en Holanda» (pero dos días después), escrito por el director, Antonio Zozaya. Desde el ámbito de los observatorios tenemos cartas de Vicente Ventosa, director del de Madrid, diciendo que Roso fue el primero en ver el astro en España, García Gonzalo, Comas Solá, situando bien las fechas y los datos en torno a la nueva estrella, Tomás de Azcárate, Director del Instituto de Marina San Fernando y del observatorio astronómico, y otra carta del también extremeño —como paisanos se tratan en las cartas— Pedro Carrasco que recensiona en un artículo el descubrimiento de la estrella temporal o nova. Tres cartas de otro astrónomo de Aznalcóllar (Sevilla), Miguel Romero Martínez, desde la dehesa de la Calera ampliando los datos, que elogia la actividad de divulgador científico de Roso de Luna.

Quiero destacar que fue el 10 de junio de 1918, en la edición de la noche de *El Heraldo* de Madrid, cuando Roso informa con dibujo de la nueva estrella firmando de nuevo *Rigel*, que parecía el seudónimo utilizado para las crónicas y artículos de divulgación científica, sobre todo la astronómica. Tal fue la fama que adquirió Roso de Luna con la nueva estrella, consolidando su prestigio ya iniciado en 1893, que aquel mes de junio gran cantidad de periódicos anuncian que en el Congreso de los Diputados, sesión del miércoles 19 junio 1918, el diputado Sr. Barriobero ha pedido al Ministro Santiago Alba un puesto de astrónomo o profesor para Roso de Luna.

## 1920 EN LA CONSTELACIÓN DEL CISNE

Este año tenemos un nuevo descubrimiento de Roso y la prensa lo repite con diversos titulares durante varios meses. *El Telégrafo Español*, por ejemplo, publica su biografía con referencia especial a sus descubrimientos astronómicos y firma —creo que él mismo— con el seudónimo *Copín de Lisboa*; se titula «Mario Roso de Luna, el poeta de los cielos, descubre una nueva estrella». También usa el seudónimo de *Hiparco*, y abre una sección titulada «De tejas arriba» que firmará como *El Prior de Magacela*, en uno de los cuales escribe: «Las estrellas no están aisladas unas de otras, según se ha creído, sino que, cual los seres vivientes, presentan afinidades de origen, de constitución, de color y de movimiento». En *El Liberal* o *Nuevo Mundo* de 26 de noviembre de 1920, tenemos una entrevista de Jaime Mariscal de Gante con foto de chaqué de Roso y otra en su observatorio [la azotea de su casa en la calle del Buen Suceso 22 de Madrid] donde lleva al periodista y donde le muestra planos y dibujos en vez de instrumentos de astronomía, «contemplando la sexta estrella que acaba de descubrir», aunque no todas le hayan sido reconocidas.

Aquí se complica el número de descubrimientos realizados por él, porque el mismo día 23 de agosto, en una carta a Miguel Moya y Gascón, director de *El Liberal*, le escribe un mensaje en el que dice: «Ahora estoy atareadísimo y no podré serle extenso, porque acabo de descubrir otra nueva estrella temporal en la constelación del Cisne, como verá por el recorte adjunto. Es ya mi 6º o 7º descubrimiento astronómico y con tan fausto motivo me abruman»; en otro artículo con dibujos de Francisco Vera dice que es la «4ª estrella de su colección». De nuevo reúne correspondencia con astrónomos conocidos, lo refiere con citas literales y lo envía a la prensa, que se hace eco de ello. Se trata, pues, no solo de estrellas, dado que en 1918 solo señala el mismo Roso una, cuando, en honor a la verdad, su más clara respuesta a Rafael Carrillo en *El Telégrafo Español* lo deja muy claro: «Va a ser necesario concederle a usted un inmenso trozo de cielo donde colocar esa multitud de estrellas que cada día descubre» — le pregunta el periodista, a lo que contesta el entrevistado: «No, por Dios, que no ha sido sino una sola estrella, la temporal de que se habló estos días, y un cometa, durante un viaje por tierras de Logrosán.»

Esteban Cortija. Mario Roso de Luna, el poeta de los cielos, 2023.

ES.10037-ADPCC 02965 / 008

